

¿ «FUSIÓN» DE TRES ?

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Dosier número 10

13 de Abril de
1.998



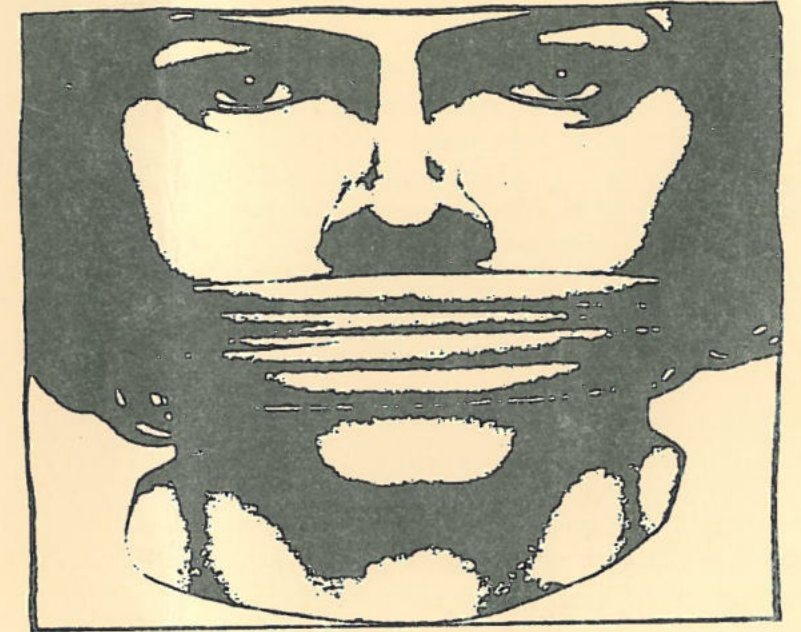
La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista
Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra

Dosier número 10 // 13 de Abril 1998
Apartado 97. (36080) Pontevedra

«¡¡ A CALLAR !!»

PERSECUCIÓN SINDICAL
EN CAIXA PONTEVEDRA



¡ NO A LOS DESPIDOS !
¡ NO A LA REPRESIÓN SINDICAL !

«No he de callar, por más que con el dedo,
ya tocando la boca, o ya la frente,
silencio avises, o amenes miedo.»



VOCES INSUMISAS
- II -

«Nueva Insumisión» en La Campana

IIª Época - 4º Semestre
Abril de 1998

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Dossier núm. 10 de su Segunda Época y se imprime el 13 de Abril de 1998. [D.L. PO-433-95]

Redacción: C/ Pasería, 1-3ª planta. (36002) Pontevedra
Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia: Apartado 97. (36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 175 ptas.

VOCES INSUMISAS /2

Una «Nueva Insumisión» en las páginas de La Campana

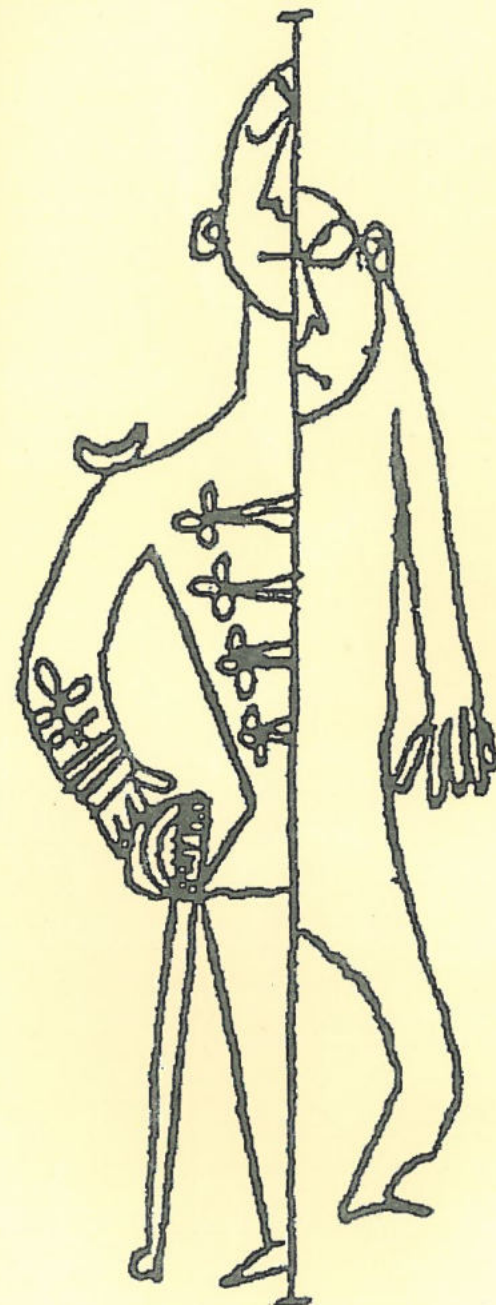
La Campana cede hoy sus páginas a los compañeros de la CGT de Pontevedra -organización anarcosindicalista a la que estamos afiliados y militamos la mayor parte de los que intervenimos en la confección del semanario- con motivo de la grave amenaza y acto de represión sindical que la patronal bancaria ha desatado contra los cuatro representantes sindicales del Sindicato Único de Trabajadores «Solidaridad Obrera» de la CGT en la Caja de Ahorros Provincial de Pontevedra, a los que ha abierto un expediente y amenaza con el despido.

Aunque la agresión que la empresa comete contra los cuatro sindicalistas, tratan de disculparla aludiendo al contenido del boletín «Nueva Insumisión» -editado por la CGT de Pontevedra-, que resulta en algunas de sus frases «vejatorio» para los jefes, todos sabemos que las verdaderas razones del acoso son muy distintas y de raíz más antigua.

Se trata de acallar la única «Voz Insumisa» que restaba en la Caja de Ahorros de Pontevedra. Una voz que venía denunciando desde tiempo atrás, los atropellos que unos encaramados dictadorzuelos -ni siquiera eficientes en lo suyo-, realizaban con los trabajadores y clientes de la entidad. Y sobre todo, una voz que abiertamente se enfrentó a la opacidad con que el clan de los jefes de la Caja de Pontevedra, especialmente su Director General, Carlos Velasco, intenta afrontar la fusión de las Cajas de Ahorro gallegas.

En esta lucha, librada contra la casta más nefasta de la mesa-camilla pontevedresa, contra el grupo duro que nuclea las redes del poder local, los compañeros anarcosindicalistas de Pontevedra hicieron suyo el lema quevediano: «No he de callar, por más que con el dedo, ya tocando la boca, o ya la frente, silencio avises, o amenazas miedo». Como ellos y en solidaridad con ellos, La Campana hace suyo, como siempre, ese grito libertario y, en este sentido, este Dossier 10 - «Voces Insumisas 2» ya es nuestro, aunque las voces insumisas que escriban hoy en estas páginas sean las de quienes llevan el conflicto y lo afrontan, unos directamente y otros en solidaridad sindical.

La Campana



EN DEFENSA DA LIBERDADE SINDICAL

Dun tempo a esta parte todos estamos a observar, e padecer, un continuo deterioro e unha progresiva degradación nas condicións de traballo.

Tanto no respecto ás xornadas que, en realidade, se fan, excedendo con moito os toques legais, como ó número de horas extraordinarias, e, moi especialmente pola súa gravidade, todo o relativo ás condicións de seguridade e hixiene no traballo.

Todo o anterior vése agravado pola extensión do fraude na contratación de traballadores. Abúsase da contratación a través das Empresas de Traballo Temporal (ETT's), dos contratos a estudantes de Formación Profesional, de Becarios, etc. etc.

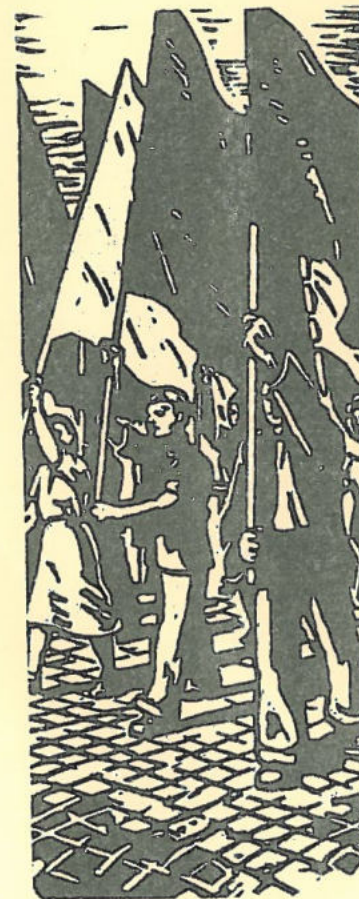
Estando a facer unha chea de contratacións a tempo parcial, cando na realidade o traballador está a xornada completa e, aínda, a sobrepasa...

E diante de todo ese panorama os traballadores atópanse coa postura patronal máis común: «Ou o colles ou aí téis a porta... que hai moita xente agardando fora».

Dese xeito, a patronal está a conquistar o seu obxectivo: a extensión do medo. Medo a reclamar, a reivindicar, a denunciar... Medo a non atopar traballo, ou a perdelo, si se reivindica o que é de xustiza e, aínda mesmo, a denunciar o cúmulo de ilegalidades coas que os traballadores nos enfrentamos nas empresas.

Precisamente, e como derradeiro recurso para garantir a efectividade de esa acción reivindicativa, están as garantías dos representantes sindicais. Garantías que poñan ós representantes sindicais a cuberto das represalias por facer, precisamente, eso: reclamar condicións dignas de traballo, reivindicar o que é xusto, denunciar as infraccións legais coas que se poidan atopar nas empresas. Garantías que lles permitan facelo sin ter por qué se «amedrentar».

O conflito en Caixa Pontevedra é un perfecto exemplo do que estamos a dicir.



Dende fai tempo vense dando esa actividade reivindicativa e de denuncia -ante a Inspección de Traballo e públicamente- das irregularidades en xornada, horas extras, abuso da contratación en precario (ETT's, FP, Becarios), ocultación de información ós traballadores, etc.

A única resposta da Dirección da Empresa é a de negarse a calquer diálogo e a de intentar amedrentar coas represalias: traslados de posto de traballo, ceses, amenazas, apercibimentos... E, no seu intento de «pecharlle a boca» ós que denuncian e reclaman, impedir a INFORMACIÓN SINDICAL.

Así chegan ó secuestro dun Boletín Sindical e a abrílles expediente sancionador ós catro representantes do sindicato editor do Boletín -tres membros do Comité de Empresa e o Delegado Sindical-, a pesares do requerimento feito pola Inspección de Traballo no que se lle recriminaba á Empresa a súa «intromisión en el derecho a la libertad sindical» da Sección Sindical da CGT. E fano a sabendas de que ningún deles participou na confección do Boletín Sindical, que é de total responsabilidade do sindicato editor. Expediente que concretan na amenaza directa de despido, que si non se levóu a cabo foi pola mobilización sindical realizada. Sen embargo, a sanción imposta é especialmente dura: o traslado forzoso a Ourense, Monforte, Lugo e A Coruña; no descarado intento de eliminar a ese sindicato do seu ámbito de actuación, co engadido do dano feito ás persoas e ás familias. E impondo o medo no resto dos traballadores de Caixa Pontevedra: «¿Se lle fan esto ós representantes sindicais, qué non poderán facer cos demais?».

UGT, CCOO, CIG e CGT sabemos moi ben que si esta sanción queda así, que si esta agresión patronal -vulnerando o dereito fundamental á LIBERDADE SINDICAL- prospera, non será a última. A patronal pontevedresa tomará boa nota e ese será o futuro inmediato que nos agarde a todos, ós traballadores desta comarca e ós representantes sindicais que se adiquen a reclamar, a reivindicar, a denunciar... sexan do sindicato que sexan.

Por eso nos movilizamos. Por eso chamamos a tódolos traballadores de Pontevedra a participar na MANIFESTACIÓN que convocamos, conxunta e unitariamente, para o día 16 de Abril, ás 8 da tarde, dende a Praza da Ferrería.

EN DEFENSA DA LIBERDADE SINDICAL. Dereito recoñecido, incluso, como dereito fundamental na constitución, pero que, nestes tempos que corren, temos que volver a defender e reclamar como trinta anos atrás.

Texto pactado polos catro sindicatos (UGT, CCOO, CIG e CGT) para a convocatoria da manifestación.

¡LIBERTAD!

¡Exigimos que los desterrados por Caixa Pontevedra vuelvan!

Hoy, en Pontevedra, la libertad, las libertades que tanto sacrificio costó a los trabajadores de este país alcanzar, están siendo atacadas por la dirección de CAIXA PONTEVEDRA. Con un acto injusto y brutal, que carece de precedentes en estos últimos veinte años, CAIXA PONTEVEDRA ha amenazado de despido primero y después sancionado con el destierro de la ciudad a los tres miembros de la Confederación General del Trabajo (CGT) en el Comité de Empresa (José Luis Iglesias, Javier Pastor y Antonio Rosales) y al Delegado Sindical (Carlos Dios), también de CGT.

Las causas de esta represalia son tan claras como burda y agresora es la disculpa empleada: el contenido de un boletín sindical que criticaba -sin referencias personales de ninguna clase- la deplorable gestión, la ineptitud y los hábitos dictatoriales del equipo directivo de CAIXA PONTEVEDRA. Lo cierto es que la sección sindical de la CGT venía desarrollando una actividad reivindicativa constante, a la que la dirección opuso siempre la cerrazón y la negativa al diálogo. Con esa actividad, solidaria y eficaz, realizada directamente como sección sindical, la CGT denunció las continuas irregularidades que se cometían en la entidad: abuso de horas extraordinarias, uso indiscriminado de contrataciones en precario a través de Empresas de Trabajo Temporal, utilización -en claro fraude de ley- de contratos de Formación Profesional y Becarios para la realización de trabajos incompatibles, imposición de horarios irregulares, ocultamiento a los trabajadores del proceso de fusión con las otras Cajas de Ahorro, etc.

Esta es la causa verdadera del atropello: la actividad sindical. Para eliminar la crítica voz que les pone evidencia

-y con ello garantizarse el miedo ante la previsible agresión laboral de la fusión y la continuidad de una política lesiva para los trabajadores y la sociedad-, se atreven a imponer la Ley del silencio y conculcar la libertad sindical, en un increíble retroceso hasta el oscuro pasado del silencio y el miedo, de la dictadura y la sumisión. Los derechos constitucionales y esenciales en toda sociedad que se quiere libre, son pisoteados por CAIXA PONTEVEDRA, al tiempo que se atacan instituciones fundamentales a toda sociedad democrática: la libertad de expresión y asociación sindical.

Sabemos por dura experiencia que la libertad no se mantiene porque esté recogida en un texto, por muy solemne que este sea, sino que ha de ejercerse cada día. Tienen las libertades demasiados enemigos, entre ellos los que hoy regentan CAIXA PONTEVEDRA, como para poder ignorar que solo pervivirán en la misma medida que su necesidad esté viva entre las gentes y estas sepan defenderlas, todos los días y en cada momento.

Porque en definitiva esta sanción no es un castigo y un daño dirigido solamente a los 4 directamente represaliados o a sus familias -que ven rota la convivencia por la miserable crueldad de unos personajes-, sino a todos los empleados de CAIXA PONTEVEDRA y, con ellos, también todos y cada uno de los trabajadores y ciudadanos de esta ciudad. Si toleramos que esta arbitrariedad se cumpla, a partir de ese momento, los trabajadores de Caixa Pontevedra desarrollarán su labor en un ambiente de temor y humillación que les impedirá en lo inmediato la defensa de sus intereses laborales, ya que José Luis, Javier, Antonio y Carlos, los 4 compañeros que ellos eligieron democráticamente como sus representantes, son represaliados precisamente por ejercer ese carácter de portavoces de sus inquietudes y problemas.

Y tampoco podemos ignorar que si la patronal de la Caja de Ahorros logra imponer esta injusta e indigna sanción, pronto le seguirán los pasos otros empresarios que también aspiran a disponer de unos trabajadores sin derechos e imposibilitados de asociarse y defenderse.

Es por esto por lo que llamamos a todos los trabajadores de Pontevedra a la manifestación que, bajo el lema EN DEFENSA DE LA LIBERTAD SINDICAL, convocamos los cuatro sindicatos de la ciudad, CGT, CC.OO, CIG y UGT., el jueves 16 de abril.

Convocatoria realizada por la CGT de Pontevedra para la manifestación del día 16 de Abril.



EDITORIAL

VIVEN en el pasado y del pasado, pero disponen de cierto poder en el presente. Incapaces de administrar o gestionar, ineptos para cualquier función loable, sólo sobreviven en sus puestos a base de reverencias al que está más arriba y en la medida que logran imponer silencio, sumisión y miedo en los otros. Gritan su poder, amenazan, para ocultar que son nadie; sabedores de que un mero soplo de rebeldía los barrería del mapa. Por ello la temen.

Así es en Pontevedra. Así está siendo ahora en la Caja de Ahorros de Pontevedra.

En las anteriores elecciones sindicales, la central anarcosindicalista CGT consiguió tres representantes en el Comité de Empresa. Desde aquel momento, la sección sindical cegestista desarrolló una gran actividad reivindicativa, denunciando las irregularidades que se cometían en la entidad. Los sindicalistas se enfrentaron al abuso de las horas extraordinarias, al uso indiscriminado de contrataciones en precario, a la imposición de horarios irregulares... Se encerraron, realizaron concentraciones de protesta, cursaron denuncias a la Inspección de Trabajo y encararon con decisión la intransigencia de la Dirección, que siempre se negó a cualquier tipo de diálogo, amenazando con apercibimientos, traslados o ceses a quien osara alzar la voz contra su mal hacer.

Como se temía, no tardó mucho tiempo en comprobarse que aquella política de negación al diálogo, no era otra cosa que el crispado mutismo de la ineptitud, la fijeza de quien sabe que su irreal poder solo se sostiene en la medida que los demás crean que lo tiene y toleren -por conchabamiento o miedo- sus amenazas y estúpida dictadura. No hay más servidumbre que la voluntaria o el pusilánime acatamiento, ambos incompatibles con la voz Insumisa que, como en el cuento de Andersen, rebela que «el emperador está desnudo».

Reciente aún el desastre organizativo de la renovación informática, la directiva de la Caja se enfrenta ahora a la compleja operación de fusión de las tres entidades de ahorro gallegas. Sabiendo que es la más débil económicamente y que la fusión tendrá consecuencias en las plantillas de las tres, la incapaz dirección de Caixa Pontevedra trata de imponer silencio en sus trabajadores. Necesita su docilidad (ante la presumible reducción de oficinas y personas), ya que es una de las pocas monedas de cambio que sabe ofrecer ante la mesa de la fusión para mantener la cuota de poder de sus amos y amigos en la nueva entidad *fusionada*, lo que les permitirá sostener la red clientelar, económica y política, en toda la provincia. Para ese desastre anunciado también necesitará la firma mansa de algunos trabajadores.

La dirección de la Caja sueña lograr ese campo de silencio con un acto de atropello, que amedrente a la mayoría de los trabajadores: desembarazarse de la única voz insumisa que desde hace tiempo se le enfrenta, la sección sindical de CGT y su boletín «Nueva Insumisión». Saben que su fuerza estará garantizada en la misma medida que los trabajadores se confundan y crean que la sanción se impone sólo a los cuatro representantes de los trabajadores, sin caer en la cuenta de que son todos -todos y cada uno de la plantilla- los ya penalizados, siendo el verdadero castigo la pérdida de la libertad, el vivir con temor y angustiarse ante la crecida sombra de cualquier espantajo prominente y, por tanto, que algunos (en el número previsto) rellenen con su nombre la casilla de los «recortes y reajustes» en la plantilla.

El pasado mes de enero la Dirección incoó expediente disciplinario a los tres miembros del Comité de Empresa (José Luis Iglesias, Javier Pastor y Antonio Rosales) y al Delegado Sindical (Carlos Dios) de la CGT, con la disculpa del contenido del boletín del sindicato de Pontevedra. La cadena de despropósitos dictatoriales comenzó -por situar una fecha- el 16 de enero, con el intento de secuestrar la difusión del boletín entre los trabajadores. Sigue la incoación del expediente y realización de un «interrogatorio» a la sección sindical de la CGT, que la propia Inspección de Trabajo denuncia como ilícito por «intromisión en el derecho a la libertad sindical». El 9 de marzo, el expediente concreta los cargos y la amenaza directa de despido, «aún a sabiendas de que ninguno de los cuatro es responsable de la confección, acuerdo de distribución o autor de los textos del boletín». Ciegos a toda justicia pero alarmados por la movilización social impulsada por la CGT en Galicia y las oficinas del «exterior» (Ponferrada y Madrid), obcecados con hacer desaparecer la CGT de la Caja, la Comisión Ejecutiva decide el traslado forzoso, el destierro, de los cuatro expedientados.

Hoy, la movilización continúa. Los compañeros, estamos seguros, retornarán a sus puestos de trabajo e insumisión. La dirección de la Caja tendrá que hacer transparentes los mecanismos de la fusión, reducir las horas extras, limitar la contratación precaria, restringir el abuso de las ETT's. Ser menos mando y más administración, menos incompetente y más justa. La movilización emprendida, en la misma medida que logre el apoyo de la ciudad, disolverá estos poderes fantasmales que no son otra cosa que la mansedumbre que se les presta y no tienen más poder que el infantil miedo a las sombras.

«NUEVA INSUMISIÓN»

Transcribimos a continuación los textos de seis de los ocho artículos que, junto al editorial, componen el Boletín Sindical «Nueva Insumisión», excusa utilizada por Caixa Pontevedra para intentar el despido de nuestros compañeros.

¿CONVENIO - FICCIÓN?

Año trescientosmilnovecientos, Extenssion's - Holding, trigeava planta puerta 2, sextava hora del cuarto solar posniente, por la U.K.G.T.A. (Unión Kamikace Guerrillera de Trabajadores Acérrimos) Chiton Will, a la sazón representante chindical de la masa sucial trabajadora y por la patroná disosía inconsecuente, Conachas Bill, hartó machacante de la susodicha masa sucial, reunidos para la negociación del convenio secular impertinente, comment:

Ch - Bueno, qui traio serie revidicacions por mejoras masa sucial trabajadora, en pos de la paxcificación.

Co - Well, Chiton, ¿Qué?, ¿no te trata bien la patroná u qué?

Ch - Bueno, no es eso pero ya llevamos unos siglos de retraso en las negociaciones y la masa se me esta fermentando (social trabajadora se entiende), y no vaya a ser que reviente y salgan otros reivindicativos del proceso.

Co - Well, cierto y que es lo que pretendes ahora.

Ch - Bueno, poca cosa, la verdá es que después de tanto convenio poco queda.

Co - Well, y ¿por qué te vas a enfangar ahora?, a vé suelta ¿qué nesecitas?

Ch - Bueno, pudiera ser, es que digo yo vamos ...

Co - Well, suelta de una vez, ¿Por qué, ya no nesecitarás muxho digo yo?

Ch - Bueno, la verdad es que ¿tú sabes?, vi un BERMEUVE, oye que coxhe juuuaahhl...

Co - Well, vamo a ve, yo creo que con descontar un 20% del salario base de la masa esa que tu representas, lo arreglamos ¿eh?

Ch - Bueno, no se si será demasié ... y si fuese un 15%, digo yo, y con los pluses que tengo me paga el seguro ...

Co - Well, va, venga no se hable más, reducción del 15%

Ch - Bueno, no es solo eso, ¡hum!, es que, también me gustaría poder hacer un viaje de placer a la quinta galaxia y claro ...

Co - Well, ¿Cómo podríamos arreglá eso?, vamo a ve. ¿Cuántos días de vacaciones tienen ahora los puñeteros trabajadores esos?, que ya me esta a mí hinchando tanta reivindicación sosía.

Ch - Bueno, ahora mismo creo que disfrutan 2 días cada lustro.

Co - Well, los muy jodíos. Pués nada lo dejamos en uno cada década y que cuadre en domingo y arreglao.

Ch - Bueno, hombre también no hay que machacar tanto, alguna mejora habrá que hacer.

Co - Well, tienes razón, hacemos los domingos laborables y ahora si está arreglao.

Ch - Bueno, visto de esa manera ya es otra cosa

Co - Well, entonces firmamos.

Ch - Bueno, primero tendré que hacer la consulta reglamentada a la masa sucial trabajadora.

Co - Well, pero breve y rapidita o te dejo en bolas.

Ch - Bueno, pues la damos por hecha y firmamos. Pero tienes que sperar a que haga la consulta para luego sacar el convenio.

Co - Well, que eso no te preocupe, ¿cuando vas a hacer la consulta?

Ch - Bueno, ¿Qué te parece ahora nada más salir de aquí?

Co - Well, Aurrevoire y que vaya bien.

Ch - Bueno, ata el próssimo.

Mientras Chiton Will, imponía a la masa sucial trabajadora en los logros del superconvenio, y esta lo rechazaba enérgicamente, el supremo Conachas Bill daba instrucciones a su secretaria para que enviase la circular, con la aprobación y firma de Chiton Will, a todos los trabajadores de la empresa. ¡Qué cosas!

Y llegó el día de las nuevas elecciones sindicales y nuevamente Chiton Will desde la U.K.G.T.A. arrasó de una manera impresionante.

Y cualquier día pasa, vete tú a saber.

MOBUTU VIVE

En los tiempos que corren, al borde del comienzo del milenio, y cuando los planteamientos sociales van más encaminados a las mejoras en la calidad de vida y disfrute del mayor tiempo posible de ocio. Surgen de la nada, como sacados de un escabroso cuento de terror, los todopoderosos «Mobutus» venerados e idolatrados por unos y temidos por otros.

El sistema preferido de los «Mobutus» es la creación de castas bien separadas entre sí, se rodean de una camarilla de aduladores y rastreros que solo sirve para acrecentar su ego. Otro grupo dentro de las numerosas castas son los expositores que cuando la cúpula de estos mercenarios del interés, se encuentran bien situados en diversos puestos de toda confianza de «Mobutu» se convierten en sus más fieles lacayos, intentando demostrar a todos los demás que su sumisión es por el bien de todos y no por el beneficio propio.

Entrando en materia, el descubrimiento de que «Mobutu» vive, lo tenemos muy cerca de nosotros pues lo que está pasando aquí nos recuerda a una república bananera, donde el dirigente logra mantenerse en el poder cambiando los estatutos del país, con el consentimiento de la cúpula de los mercenarios del interés, pues ellos también recibirán su jugoso pedazo de la tarta, y el favor eterno de «Mobutu».

Las reglas de juego democráticas y de libertades no

¿CON QUIÉN ESTÁ LA CLASE OBRERA?

-con nosotros o contra nosotros-

ESCRIBO estas líneas indignado por los comentarios oídos en ambientes obreros, de ciudades distantes, con motivo de una lucha sindical reciente.

En síntesis la cuestión es la siguiente: Una empresa amenaza con despedir a 4 trabajadores y los compañeros del sindicato al que están afiliados (la CGT) se solidarizan con los compañeros expedientados llevando a cabo actos de presión contra la empresa. Uno de esos actos consistió en paralizar una oficina haciendo un uso muy eficiente de un cubo de pintura.

Mi rencor contra la empresa represora, deviene en sorpresa dos horas más tarde cuando oigo comentar que "lo de la pintura había sido una pasada". Por un momento pensé si mi desconocimiento de la ciudad me habría llevado al bar de la CEOE, pero cuando me doy la vuelta mi sorpresa se eleva al infinito y torna en indignación al verme rodeado de uniformes de correos, telefónica, el ayuntamiento, buzos azules sin el nombre de la empresa y otros empleados sin identificar (esos que han de poner de su bolsillo hasta el uniforme de trabajo). Constato, pues, que no estaba en el bar

de la Patronal, estaba en un "bar obrero", feudo habitual de los obreros clásicos, de esos que aún tienen derecho a 15/20 minutos de descanso a media jornada para almorzar.

Según mis noticias, el mismo día sobre la misma hora a

cientos de kilómetros de distancia otros obreros opinaban igual sobre el mismo tema, "lo de la pintura ha sido una pasada".

Hechos como este, en que la aplicación sindical de "una respuesta del 2 en una escala de 10", frente a una empresa que intenta aplicar la máxima sanción (el despido), es valorada como una pasada por miembros de la clase obrera, me llevan a preguntarme si no nos estaremos equivocando haciendo el sindicalismo que hacemos. Me pregunto si la clase obrera por la que luchamos (esa que opina que lo de la pintura es una pasada) merece nuestros desvelos y nuestros sacrificios. Por un momento me interrogo si, tal vez, debiéramos dedicarnos a vender al enemigo los pocos derechos que les quedan, a cambio de derechos sólo para nosotros. Quizás eso no fuese considerado una pasada. ¡Manda carallo!

Estas reacciones, "lo de la pintura es una pasada", ponen de manifiesto la derrota ideológica de la clase obrera. Ganados por la ideología de los que mandan, los obreros actuales han asumido su mensaje y, en consecuencia, se han situado en el discurso de que no se puede hacer nada y de que hay que aguantarlo todo como mal menor, hasta el punto de que no sólo no están dispuestos a reivindicar nada, sino que incluso les molesta que haya algunos que sigan levantando la bandera de la lucha de clases.

Tras mantener una polémica, llego a la conclusión de que desgraciadamente no tardarán mucho en desaparecer del bar los comentarios del estilo de "lo de la pintura ha sido una pasada", porque dentro de poco los obreros ya no bajarán al bar a media mañana, ya que en la lógica por la que han entrado, ellos mismos acabarán considerando que no se puede disponer de un cuarto de hora pagado para almorzar. Así está cercano el día en que vendrán almorzados de casa y tal vez "hasta cagados y meados", pues cuando se asume la ideología del capital con todas sus consecuencias, se asume que no se puede hurtar ningún minuto a la jornada de trabajo.

Con la moral por los suelos me dispongo a marcharme cuando alguien levanta la voz y manifiesta que **lo que es una pasada es despedir a los obreros y dejarles en la puta calle sin trabajo y sin salario.** De repente un rayo de luz me indica la salida: **si queda alguien que nos comprende aún no está todo perdido.** Este par de frases me devuelve la moral de lucha y me lanzó de nuevo a la carga contra el enemigo.

ADRIANO (Valladolid)



Xosé Guillermo

Comienza la solidaridad

El día 25 de marzo la CGT responde a la llamada de solidaridad hecha desde Pontevedra y realiza movilizaciones en La Coruña, Ponferrada y Madrid. Además se realiza una concentración en Santiago. (Ponferrada y Madrid son las dos únicas oficinas que Caixa Pontevedra tiene fuera de Galicia). Y esta movilización evitó el despido.

La dirección de Caixa Pontevedra, conocedora de la concentración, durante mañana y tarde, anunciada para el día 26 de marzo -día en que deberían decidir la sanción-, quiso sorprendernos a todos y adelantó la reunión de la Comisión Ejecutiva para el día 25 de marzo. Así decidirían sin la "presión directa" de la concentración a sus puertas. Pero ellos también fueron sorprendidos por las movidas de Santiago y La Coruña y sobretodo por las de Madrid -donde se paralizó la oficina durante más de una hora- y, muy especialmente, Ponferrada. El "síndrome Ponferrada" se extendió por todas las oficinas de Caixa Pontevedra como una mancha de aceite. Y ese mismo día, por la tarde, en vez de despido sancionaron con destierro, trasladando a los cuatro sancionados a oficinas de La Coruña, Lugo, Monforte de Lemos y Orense. (No lo supimos hasta el día 27 a las 2 de la tarde). La dirección de Caixa Pontevedra nunca había contado con que la movilización sindical saliera de Pontevedra y Vigo.

El día 26 de marzo unas 200 personas estuvimos concentradas mañana y tarde delante de la oficina central de Caixa Pontevedra. Por primera vez la CIG se suma a las movilizaciones y lo hace con notable presencia. También aparece presencia, aunque solo testimonial, de CCOO y lo que ya será una constante en todas las acciones de esta lucha: la exagerada presencia policial. Zetas y furgonetas antidisturbios con sus dotaciones que hacen que estemos realmente "sitiados" por la policía y dando una imagen pública de seria preocupación.

El conflicto ya ha tenido trascendencia pública en esta ciudad y constatamos como se han visto sorprendentemente desbordados en sus "iniciales previsiones".

Los destierros

De ejecución inmediata, la sanción empezaron a cumplirla al siguiente día laboral, el lunes día 30 de marzo.

Compañeros de CGT acompañaron en su incorporación al "nuevo destino" a Carlos, José Luis y Javier. Antonio no se desplazó dada su situación de baja por IT. Tanto la empresa como los compañeros de trabajo pudieron comprobar que este sindicato no va a dejar solos a los represaliados ni un solo instante. Los compañeros que fueron a



Orense también se vieron vigilados por la dotación de un coche de la policía. El segundo día de destierro ya empezaron a recibir fax de todas partes y que surtieron su doble efecto, que se "entere" la dirección de la Caixa y de auparle el ánimo a los compañeros. Todos excepto Javier, que está en Monforte y el Jefe de Zona de Lugo ordenó apagar todos los fax de su zona.

La lucha sigue

Nuevas concentraciones realizadas los días 1 y 2 de abril en Pontevedra y el día 8 de abril en Vigo y ya todas con algún acto provocador y la presencia policial descrita. Además se ha acordado mantener concentraciones ininterrumpidas todos los jueves, ya que los jueves por las tardes abre Caixa Pontevedra.

El día 1 de abril se consiguió reunir a UGT, CCOO y CIG con CGT y acordar la convocatoria de una manifestación unitaria, a realizar el próximo día 16 de abril a las 8 de la tarde y bajo el lema "En defensa da liberdade sindical". CIG estuvo por la convocatoria desde el principio de la reunión y CCOO con la postura de apoyar sin ser convocante. Al aceptar CCOO participar también como convocante, UGT no se atrevió a quedar sola y fuera de la convocatoria. De todas formas, la manifestación la está "trabajando" de momento únicamente la CGT y la participación que haya es una incógnita.

Por su parte, la "historia judicial" sigue su camino. Ya se celebró, el día 3 de abril, juicio por vulneración de derechos fundamentales y todavía no conocemos la sentencia. Para el día 14 de abril están citados por el juez los cuatro sancionados a un acto de conciliación, previo a la vía penal, promovido por el director general de Caixa Pontevedra y por la propia entidad. El día 16 de abril están citados a acto de conciliación en el SMAC por la demanda contra la sanción. La demanda judicial específica contra la sanción también se ha interpuesto ya y esperamos que el juicio se celebre a finales de la próxima semana.

RODRIGO, 13 de abril 1998

existen en los regímenes dominados por el totalitarismo, en su feudo solo se puede estar con él o contra él, por lo cual a todos sus colaboradores y familiares los agasaja con regalos y favores (dedicaciones exclusivas, cursos de formación, ascensos, primas, dietas, viajes y cursillos), los «Mobutu» también tienen su corazoncillo, y alguna vez en público y delante de los medios de comunicación realizan alguna que otra buena acción, dan un donativo para una obra benéfica o regalan un piano por ejemplo.

Los «Mobutu» no soportan que nadie lo critique, ni que comenten ninguna de sus decisiones, aunque estas carezcan de toda ética, ellos tienen la posesión del poder y pueden hacer lo que quieran, los demás solo podemos ver como los «Mobutu» se enriquecen y sangran al país que dominan y subyugan con un despotismo digno de LUIS XIV.

Los «Mobutu» como es lógico también tienen temor, debido a las múltiples carnicerías y persecuciones que han realizado, en nombre siempre de la disciplina y el orden, aunque con distinto baremo, por eso toman todas las medidas que creen oportunas para velar por su seguridad, preferiblemente si las medidas las paga el de siempre, el pueblo.

LOS NUEVOS MATONES

Los asesinos a sueldo de este fin de siglo, han dejado de ser carne de presidio y cosa de Chicago, y se han instalado en el discreto encanto de la burguesía, en el Internet y en la cosa cibernética. Nadie les pide certificados de puntería si no Master en Harvard, y no les encargan «fiambres», que al fin y al cabo acaban siendo muertos de hambre, ¿No? Despedidos en acto de servicio a la causa de la racionalidad, la productividad, y asuntos de esos que acaban indicándose con todo lujo de detalle la procedencia de sus verdugos: «La escuela de Chicago», la órbita Malthusiana o este universo de gravedad cero al que llamamos Arthur Andersen o como se llame esa gente.

Los nuevos asesinos a sueldo, ya digo, no destruyen vidas, si no puestos de trabajo, que es una forma sofisticada de sacarle la vida a un ser humano al filo del siglo XXI. No visten a rayas como los de antes, si no de Giorgio Armani, y en vez de dejar los suelos perdidos de casquillos del 9, te los llenan de borradores de cartas de despido, copia va, copia viene, hasta encontrar la fórmula mágica para anunciar a un individuo que a partir de mañana «Pasa usted a mejor vida».

Los nuevos «matones» a sueldo, de las viejas historias negras de siempre de la raza humana, miradles, han dejado de parecerse a Humphrey, a Al Pacino, a Andy García, con sus infancias marcadas por el Bronx, la premonición presidial de la Cosa, y han empezado a parecerse a «lo mejor de cada casa», chicos por los que suspiran las madres como Dios manda de chicas casaderas, «cum laudem» de ingeniería atómica laboral y radioactividad informática.

No montan noches de San Valentín cruentas, de esas que ponían perdido de sangre al personal, que eran una lata, la verdad. Se limitan a organizar immaculados holocaustos laborales colectivos, intachables a los ojos de la ley y de los consejos de administración, como «caza-recompensas» de anónimos seres humanos a los que se ha puesto precio a su cabeza, a su puesto de trabajo, por haber cometido el delito imperdonable de llevarse a su casa un salario, con sus extras, sus pluses, sus trienios, sus derechos adquiridos y la cosa proletaria.

Claro, como hay más miedo a perder el puesto de trabajo que vergüenza a mantenerlo en el estado que se mantienen algunos, si es que a algunos se les puede llamar puestos de trabajo, -¡no me tiren de la lengua!-, en cuanto llegan estos chicos a una empresa a hacer una «purga», se instala el más intenso, el más dramático, el más indigno, y el más conmovedor silencio de los corderos jamás contado. Conozco «matones» de esos que te cuentan con lágrimas en los ojos lo que han disfrutado sus hijas en Eurodisney, ¡ay!, el último fin de semana. Ni siquiera se inmutan cuando les recuerdas las lágrimas que han derramado tantas chiquillas, las hijas de tantos padres a los que una palabra suya, una sugerencia, acaba de introducirlos en el proceloso universo del Europaro. Esos tipos, matones de sueños de esperanzas a sueldo, no es que sean unos cínicos, es que son unos hijos de aquella generación de la bomba atómica que, en Hiroshima y Nagasaki, -¡no se si te acuerdas!-, aprendió que matar, joder, machacar la vida del prójimo de lejos, por control remoto, no atenta contra el 5º mandamiento.

28 DE DICIEMBRE

Según un borrador que la empresa ha dirigido a esta sección sindical para su estudio, estos ofrecen su renuncia a seguir realizando prácticas de represión sindical y abuso de poder y autoridad, reconociendo a las secciones sindicales capacidad de negociación y diálogo, a las que irá llamando una a una con el fin de elaborar un plan estratégico común, que conduzca a la desaparición del tan denostado y desprestigiado Comité de Empresa y que ello suponga el inicio de una nueva y fructífera relación laboral en la empresa.

Desde la redención queremos trasladar nuestro apoyo a este borrador, no dudando que en el futuro la ruptura con agentes acostumbrados a manipular reuniones y órganos de representación conducirá a grandes ventajas para todos. "Por fin se han enterado". Así mismo expresamos nuestra alegría por la renuncia expresa al acoso sindical practicado hasta la fecha, así como el abandono del rencor y la práctica de la humillación que suele utilizarse.

La redacción de Insumisión está preparando un curso acelerado para todos los compañeros que deseen presentarse a las próximas oposiciones que se van a convocar en la empresa Arthur Andersen que se rigen por el siguiente programa:

- 1.- Ser lo más burro posible, dar señales de inteligencia no sirve.
 - 2.- Hacerse el tonto para joder a los demás, si se es comprensivo no sirve.
 - 3.- Los pederastas tienen cuatro puntos más.
- Interesados en presentarse contactar con la redacción de Insumisión, se garantiza discreción y anonimato.

BREVES

El Consejo de Administración, según informaciones recogidas en un conocido café de la ciudad, está estudiando la concesión de una paga a todos los trabajadores para celebrar la dimisión en el Consejo del Representante de los Trabajadores (hasta la fecha).

Ajo. ajo... ajo... A joderse otro año.

CHALANES

Y llegó el momento de ello, del chalaneo. Ahora empiezan a surgir movidas por todas partes. Es el momento de los favores, incorporaciones a la plantilla de última hora, ascensos y pases de contratados a fijos de forma indiscriminada; todo ello junto a una «limpieza general» que no dejará títere con cabeza. La existencia de listas negras tendrá su máximo sentido, con presiones, traslados, «bajas voluntarias» y despidos.

Valores como la honradez, seriedad, coherencia, etc pasarán a un segundo plano; es el momento de los listos, no el de los inteligentes, es la hora de los trepas, correveidiles y «lameculos». Los sillones de las altas instancias serán visitados por una legión de personal propicias a su dignidad con la pregunta ¿y de lo mío que?

La Sección Sindical de C.G.T. ha venido insistentemente avisando de los peligros de cualquier operación de Fusión que pone en peligro los puestos de trabajo de muchos y el recto proceder de casi todos. Todavía estamos a tiempo de hacer un frente común que se imponga frente al sinsentido.

Aquellos que se vanaglorian de inteligentes y racionales se están frotando las manos pues de todo ello harán un buen negocio. Es también el gran momento por ellos esperado para negociar en los despachos a espaldas de los trabajadores. Aquellos mismos que durante años han firmado el recorte de nuestro poder adquisitivo, los convenios de los contratos basura, la implantación de la movilidad geográfica y funcional, la desaparición de la antigüedad, el recorte de nuestras pensiones. Etc.

Esos mismos tienen un precio que religiosamente se les está haciendo efectivo día a día. Sus asesorías en las regulaciones de plantillas a cambio de pesetas constantes y sonantes están a la orden del día.

Los trabajadores de Caixa Pontevedra debemos intentar participar, organizándonos y hacer bueno aquel lema de «si nadie trabaja por ti que nadie decida por ti».

C.G.T., como un sindicato que cada día esta más cerca de ser la tercera fuerza sindical del país, os da su apoyo. La asamblea de trabajadores debe ser donde todo se decida contando con el apoyo de las secciones sindicales que estén por la labor, con participación, con transparencia, con honestidad.

¡Estamos a tiempo! Comportémonos como trabajadores que somos. Dejemos a los señoritos de tres al cuarto que calienten el banquillo.

NO A LA FUSIÓN
NO A LA PÉRDIDA DE PUESTOS DE TRABAJO
JUNTOS PODEMOS

«AVE CÉSAR»

El César estaba solo, solo viejo y cansado aunque el no lo sabía. Atrás quedaban las campañas victoriosas que aumentaban el territorio dominado por su estandarte, en el olvido se perdían las entradas en Roma aclamado por el pueblo tras derrotar al enemigo. César se creía un Dios, no respetaba ni al mismo Júpiter, pero César era un vulgar mortal y como tal dependía de su destino. Nunca había tenido demasiados amigos, pero ahora, recluso en su palacio, solamente recibía a viejos compañeros de «Campañas»

especialmente a los que habían combatido con él en «Batallas» nocturnas, y a alguna que otra cortesana de su agrado a las que pagaba con pequeños favores de posición social. Al «Senado» lo tenía dominado, a los representantes del Pueblo les daba de comer en la mano, a cambio de puestos de favor. Pero César seguía estando solo, viejo y cansado, se olvidaba de lo más importante, sus «Legiones», motor de su Triunfo, hombres que sin ningún interés le habían llevado a donde estaba. Ahora las «Legiones» no estaban contentas, la paga era mala, se mezclaban entre sus tropas mercenarios venidos de todas las partes del imperio y lo peor de todo era que César ya no se preocupaba por ellos, no les hablaba, no se mezclaba en plena campaña con sus hombres en el campamento. Él era superior, era un Dios, ¿Cómo se iba a preocupar de los pequeños problemas de su tropa? El más fatal de los errores de los gobernantes es la prepotencia y la falta de memoria. Todo eso llevaría a César al olvido y como único recuerdo suyo le quedaría a la humanidad un maltrecho busto de mármol, que acabaría en los sótanos de algún viejo museo Británico.

Ahora una amenaza se cernía sobre Roma. Distintas tribus bárbaras se habían «fusionado» para atacar la capital del imperio. En su marcha hacia Roma destruían todo lo que se encontraban en su camino. Las legiones que defendían Roma, sabían que si las tribus «fusionadas» alcanzaban Roma, las Bajas serían impresionantes.

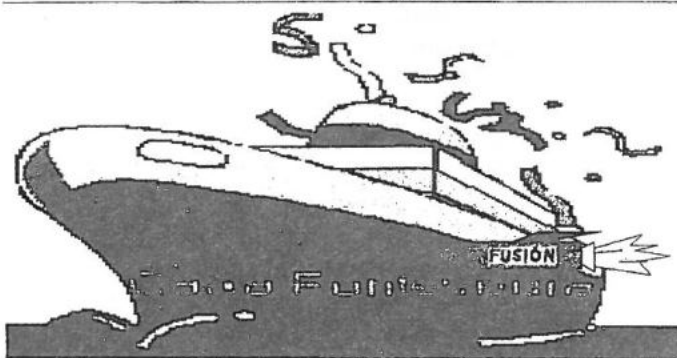
Mientras tanto «César» avisado por uno de sus correo-espía ponía todo su capital a salvo llevándose del palacio 5.000.000 de sesteracios más de la recaudación popular y colocando a su familia y amigos en situación de que los bárbaros «Fusionados» no les puedan dañar. César se trasladó en una nave fenicia a un lugar seguro en algún remanso del mediterráneo, dejando a sus legiones indefensas luchando por Roma contra la avalancha de las tribus bárbaras «Fusionadas».

César había delegado parte de su poder en dos centuriones de su «confianza», un joven de «judea» llamado Dominicus y un fiel Romano, antiguo miembro de su guardia Pretoriana, llamado Cayo Antonio. Los otros miembros de su guardia pretoriana estaban retirados y disfrutaban de una tranquila jubilación en sus villas de Capri. César no había sabido retirarse en su momento, su ambición le traicionaría y sería obligado a abandonar el poder de una forma trágica, ¿quien sería su Bruto? Sin duda la daga que acabaría con César, sería el propio César. Su actitud distante, fría y endiosada hacían que el odio sustituyera al respeto a los ojos de sus legiones, el olvido.

Retirado en su villa de descanso, ignorado por los que le adulaban cuando ostentaba el poder, ¿Qué será de ti, oh César?.

«AVE CÉSAR». LOS QUE VAN A VIVIR TE OLVIDAN.

SE HUNDIRA

CRÓNICA BREVE
para La Campana

Después de editar el nº 78 de La Campana, impreso el día 16 de marzo, decidimos dedicar el siguiente número -como dossier nº 10- al conflicto surgido en CAIXA PONTEVEDRA e imprimirlo el lunes siguiente, 23 de marzo. Sin embargo, los acontecimientos sobrepasaron nuestra capacidad.

Quienes hacemos La Campana -la mayor parte también somos afiliados de CGT- nos hemos dedicado por entero a levantar esta pelea, al igual que toda la militancia de la CGT gallega... y ni siquiera nos ha quedado tiempo para hacer la revista durante estas tres semanas. Hoy, por fin, lo conseguimos.

Esta crónica es un relato breve de lo sucedido hasta ahora en esta desigual pelea, la de un sindicato pequeño -muy pequeño aquí en Pontevedra- contra el núcleo más poderoso de esta pequeña ciudad.

Titubeo inicial

Tras conocer el pliego de cargos, con la amenaza directa de despido, se acusó, en demasía, la poca integración de la Sección Sindical de Caixa Pontevedra en el Sindicato Único de Pontevedra, así como la propia «pequeñez» del sindicato. Por si eso no fuera bastante para tenernos un tiempo dudosos y sin saber cómo empezar, nos vimos sujetos por esa especie de «tela de araña» que envuelve las relaciones pontevedresas, me imagino que como las de cualquier «pequeña capital provinciana», y que infiltra hasta la misma vida sindical. Y, así, estuvimos sometidos al continuo llegar de mensajes y recados, todos ellos «de buena fuente» y, por supuesto, todos ellos cercanos al núcleo de decisión (de la dirección de la Caja). Todos tenían el mismo objetivo: traernos la tranquilidad y la amenaza. La tranquilidad de que no iba a haber despido, ya que todas esas «buenas relaciones» lo estaban consiguiendo, aunque, eso sí, habría una fuerte sanción. Y



la amenaza de que ello sería así siempre y cuando no montásemos ninguna bronca. Si alborotábamos, los «buenos oficios» perderían su eficacia y el núcleo de poder «se enfadaría» más.

Como ejemplo, la reacción habida en el Comité de Empresa de la Caja, el día 10 de marzo. A propuesta de UGT, mayoritaria en el comité, adoptan el siguiente acuerdo: «Dirigirse a la Dirección General de la Entidad en aras de solicitarle una entrevista a realizar conjuntamente con los Presidentes y Secretarios de los Comités de Empresa y con los Delegados Sindicales de CSICA, CIG y UGT. Asimismo, como medida cautelar, solicitarle la paralización de las acciones de estos expedientes en tanto no se mantenga la reunión antes citada».

Fueron unos momentos difíciles, porque la amenaza directa de despido nos pesaba a todos como una enorme losa y la «oferta» de la entrevista a celebrar entre la dirección de la Caja y el sindicato resultaba demasiado tentadora. Por fortuna, la sensatez de algunos compañeros y, en no poca medida, la implicación cotidiana de los compañeros vigueses hechos a una dinámica muy distinta, consiguieron terminar con esa parálisis y que todos decidiésemos empezar, de una vez, la pelea frontal contra la agresión.

Se inicia la lucha

Tuvimos que levantar la pelea en solitario y, por eso, hicimos una primera programación que abarcaba hasta el día 26 de marzo. Para ese día estaba prevista la reunión de la Comisión Ejecutiva de Caixa Pontevedra que decidiría sobre la sanción.

Así se realizaron las primeras concentraciones los días 18, 20 y 23 de Marzo. El día 18 de marzo, mientras estaba reunido en pleno el Comité de Empresa para tratar, precisamente, el informe contradictorio que tendría que emitir en el expediente sancionador. Ese informe fue el siguiente: «Analizado el expediente, consideramos que los hechos que se manifiestan no se ajustan a la realidad, por lo que solicitamos la retirada inmediata del mencionado expediente». Y, además, rechazó las dos propuestas de CGT: se negó a denunciar el expediente sancionador como flagrante vulneración del derecho a la libertad sindical y se negó a sumarse a la concentración. Por su parte, la Sección Sindical de CIG se comprometió a denunciarlo y a sumarse a las movilizaciones.

El día 20 de marzo la concentración se realizó en Vigo y el día 23 se hizo delante de Caixa Vigo para llevar allí el conflicto y denunciarlo como la antesala de la próxima fusión de las tres Cajas del Sur de Galicia (Caixa Vigo, Caixa Ourense y Caixa Pontevedra). Ese mismo día 23 se consigue, por primera vez, que las uniones comarcales de Pontevedra de CCOO y CIG, junto a CGT, dirijan un escrito a la Dirección de la Caja denunciando la agresión. UGT, que no quiso firmar conjuntamente, dirigió otro en solitario en el que si bien denuncia la vulneración del derecho a la libertad sindical, manifiesta su expresa discrepancia con el Boletín «Nueva Insumisión».

¿HASTA DÓNDE QUIEREN LLEGAR?

CUANDO me enteré que a cuatro compañeros de la CGT, trabajadores en Caixa Pontevedra, se les abría un expediente sancionador con idea de despido, no me lo podía creer. Sabía, ya que compartimos militancia en el mismo sindicato, la actividad sindical que están desarrollando y que ésta, faltaría más, no era del agrado de la dirección de la empresa, puesto que la exigencia de los derechos de los trabajadores le suponía serios quebraderos de cabeza.

La campaña, tanto dentro de la empresa como cara al exterior, con denuncias legales y públicas, contra el uso y abuso de las contrataciones de trabajadores por medio de empresas de trabajo temporal con la consiguiente sobreexplotación de éstos, contra el abuso de jornada y horas extras, contra el fraude en la contratación de becarios, F.P., etc., exigir tabloneros para la información sindical en los centros de trabajo, denunciar la forma como se aplicó un nuevo sistema informático por sus perjuicios a los trabajadores, eran solamente puntas del iceberg que la labor sindical de la CGT realizaba en Caixa Pontevedra.

Negarse a aceptar una próxima fusión con otras "caixas" del sur de Galicia sin antes conocer las consecuencias que ello supondría para los trabajadores, y hacer todo esto como sección sindical independiente de lo que determinara el comité de empresa, y fuera de este cauce, han sido sus grandes pecados a los ojos de la empresa.

Los motivos aducidos para incoarles el expediente son irrelevantes ante lo anteriormente expuesto. Podríamos explicitar aquí las cuestiones y el por qué del querer despedirlos, pero más interesante me parece intentar comprender el por qué de este claro ataque a la actividad sindical.

En estos tiempos en que los sindicatos, más que a defender los intereses obreros, se dedican a establecer cauces de colaboración con los empresarios, el hecho de que exista quien todavía plantea la confrontación entre los distintos intereses de obreros y patronos, le supone un grave dolor de cabeza. En este "democrático" sistema donde cada uno tiene el papel asignado con una ambigüedad calculada, donde el empresario es un benefactor social y los sindicatos deben velar por el "bien común" de la empresa, quien no se amolde al rol asignado tiene que ser inmediatamente reprimido, aislado y a poder ser reinsertado.

Cuando, como ahora, se da un caso de estos, vemos la imagen real de la situación: la empresa haciendo lo de siempre, represaliando a todo aquel que cuestione su todopoderosa autoridad y sindicatos escondiéndose tras ininteligibles excusas que intentan disfrazar su debida obediencia a quien llena sus pesebres de pienso.

A estos compañeros que, a pesar de ser elegidos en las elecciones sindicales como miembros del comité de empresa, han optado por realizar el trabajo sindical fuera de este órgano impuesto y que, aún así, han desarrollado una tarea por dignificar las condiciones de trabajo en la empresa, exigiendo derechos e información, no los quiere la empresa. A pesar de que la actividad sindical la hayan realizado siempre en los marcos legales que nos atenazan, han sabido imprimir a esta un contenido serio y reivindicativo.

Caixa Pontevedra ha dicho basta, no quiere seguir teniéndolos en su nómina. A esta empresa sólo le son válidos sumisos corderos dispuestos a acatar sus órdenes, no quiere a nadie que denuncie las arbitrariedades que cometen, no quiere a nadie que ponga objeciones a sus proyectos, no quiere una verdadera acción sindical en la empresa.

Ante esto, tenemos que apoyar a los compañeros. No podemos admitir que nuestra lucha, la lucha de todos, sea derrotada ni en Caixa Pontevedra ni en ningún sitio.

Salud y ánimo.

JAVIER PRIETO



MANIFIESTO DE CONSTITUCION DEL SINDICATO

A finales de 1.976 y comienzos de 1.977 los afiliados de la CNT (hoy CGT) de Pontevedra celebraron sucesivas reuniones con el fin de elaborar y aprobar un manifiesto que definiera y plasmara su filosofía sindical. Ese manifiesto, que se reproduce a continuación, fue publicado por primera vez en el N° 1 del boletín AZIMUT (Subtitulado «Portavoz de la Federación Local de Pontevedra-CNT») en junio de 1977. Si bien la actividad del sindicato había comenzado con anterioridad es justo señalar su verdadero nacimiento en esta fecha y con esta publicación.

Desde aquella fecha hasta hoy, muchas cosas han cambiado para el Sindicato Único de Trabajadores «Solidaridad Obrera» de Pontevedra -entre ellas la separación de la CNT y la actual federación en la Confederación General del Trabajo (CGT)-, pero aquel manifiesto fundacional sigue siendo el más acabado reflejo de nuestra actual filosofía y organización anarcosindicalista. Es evidente que muchas de las cosas que redactamos en aquel momento -aprobadas en una asamblea que duró muchas reuniones, apenas saliendo de la dictadura franquista- las diríamos hoy de modo distinto, otras las matizaríamos y algunas otras deberían ser replanteadas. Con seguridad, si hoy tuviésemos que reescribir este documento incluiríamos cuestiones que en aquella fecha no se nos ocurrieron, ya que no en vano «la transición ha pasado y las formas más violentas y descarnadas del capitalismo se han afirmado, aquí y en todas partes».

Sin embargo, fué por defender estos principios y esta acción sindical, que en estos veinte años hemos sufrido graves persecuciones y tuvimos que enfrentarnos a inercias y poderes

mucho más fuertes que nosotros. Incluso dentro de la propia organización anarcosindicalista. En una ocasión, un juez decidió que el despido colectivo de 6 militantes del sindicato, que llevaban un año luchando por su jornada y horario, no era fruto de la «persecución sindical a la CNT porque no habían sido despedidos todos los afiliados al sindicato, ya que se mantenía a uno (¡Si, uno, que además no pertenecía a la misma sección que los otros compañeros!). En otra ocasión, otra jueza dictaminó que pese a encontrarse aquél día las once trabajadoras de la CGT, con las puertas de la empresa cerradas -así siguen hasta hoy- y dar testimonio de ello un notario, «no hubo despido» (único modo de evitar que el actual propietario judicial, la Caja de Ahorros, abonase los salarios e indemnizaciones).

Ahora es otra sección sindical entera, la de la Caja de Ahorros de Pontevedra, la que pretenden callar, aunque «limitando» los despidos a los cuatro representantes de los trabajadores afiliados a la CGT: tres miembros del Comité de Empresa y el cuarto Delegado Sindical.

Pero «No he(mos) de callar, por más que con el dedo, ya tocando la boca, o ya la frente, silencio avises, o amenaces miedo».

SINDICATO ÚNICO DE TRABAJADORES
«SOLIDARIDAD OBRERA» DE PONTEVEDRA
CNT: 1976 - 1980
CNT - Congreso de Valencia: 1980 - 1984
CNT - Congreso de Unificación: 1984 - 1990
CGT: 1990 - Hoy

MANIFIESTO 1.977

Ante unos sindicatos que los partidos políticos y el capitalismo nos imponen y manejan utilizándolos como correas de transmisión de sus propios intereses.

Ante unos sindicatos, creados por los partidos políticos, con el fin de mantener viva una fuente permanente de votantes que les justifique el poder a que aspiran.

Ante unos sindicatos en los que los trabajadores son utilizados como una masa bruta, fácilmente manejable en movilizaciones, huelgas y acciones controladas.

Ante unos sindicatos cuya única finalidad es negociar las condiciones de trabajo (salario, vacaciones, seguridad, etc) en un tira y afloja permanente con el capitalismo que siempre conserva el derecho a la plusvalía, esto es, al robo institucional.

«La emancipación de los trabajadores será obra de ellos mismos»

Ante estos sindicatos, nosotros, miembros de la Federación Local de Trabajadores de Pontevedra, confederados a la CNT (hoy CGT), quisiéramos oponer un sindicato revolucionario. Es decir: un sindicato que atente a las bases mismas de un orden social injusto, basado en la desigualdad y privilegio.

Queremos un sindicato que no delegue la lucha frontal contra el capitalismo a los partidos políticos, con el convencimiento de que toda política es «manejo», «dirigencia» y fuente permanente de corrupción. Si la emancipación de los oprimidos ha de ser obra de los oprimidos mismos, no tiene sentido delegar nuestra emancipación en manos de «vanguardias», «mentes privilegiadas» o «partidos salvadores» que siempre defenderán sus

propios intereses antes que los nuestros.

Rechazamos pues esa falsedad de que «la lucha por las reformas laborales corre a cargo de los sindicatos, mientras que la verdadera emancipación corre a cargo de la actividad política». Nada más lejos de la realidad. La actividad política, lejos de significar un instrumento de liberación es, por el contrario, fuente permanente de explotación que necesita de cárceles, jueces, policías y ejércitos para mantenerse.

Las consecuencias de la actividad política, a la que se pretende arrastrar a los trabajadores, saltan a la vista del más ciego: esos partidos llamados revolucionarios, pretendidamente defensores nuestros, en cuanto toman el poder (y aún antes en sus mismas estructuras y modos de acción) se convierten en los más feroces defensores del estado, del privilegio, de la autoridad y de la explotación.

En la raíz del sistema social

Así pues, para nosotros, no es posible separar la lucha económica y laboral cotidianas de la lucha por la emancipación de todos los explotados y la abolición de todas las clases y diferencias. Cada reivindicación laboral que hagamos solo tiene sentido en la medida que se globaliza y proyecta hasta poner en cuestión las raíces de este sistema social que permite que unos hombres se apropien del trabajo de otros, en virtud de una legislación absurda y antihumana.

Si quien produce la riqueza es el trabajador y solo con una parte de ella se le paga, mientras otra parte alimenta el privilegio de los grandes propietarios y burócratas, toda propiedad o todo privilegio burocrático es un robo al trabajador. Todo el dinero, todos los privilegios que disfrutan los poderosos son el fruto del robo cotidiano que realizan.

Así pues, toda reivindicación que busque simplemente acortar la ganancia del capitalista, no es más que una recuperación de una pequeña parte de lo que ya era nuestro. Conseguir un aumento de salario no es más que una victoria a medias, ya que el capitalismo dispone de innumerables recursos para recuperarse: inflación, aumento del precio de los productos de primera necesidad, consumismo, propaganda, etc. Aunque lográramos estar mejor pagados, mientras se sostenga el derecho del capitalista a expropiar el trabajo de los demás, seguiremos siendo sus esclavos. Mejor pagados, eso sí, pero esclavos al fin y al cabo.

Todo ello no quiere decir que renunciemos a los aumentos salariales, a vivir en unas condiciones de esclavitud un poco mejores y a buscar seguridad en el trabajo. Todo lo contrario. La CNT (*hoy CGT*) defenderá siempre, como lo hizo desde la fecha de su fundación, las luchas laborales contra el capital. Es más, esas mismas luchas cotidianas son la fuente necesaria para alcanzar la solidaridad y unidad de los trabajadores y el desarrollo de la crítica radical contra el capitalismo y su fiel servidor, el estado.

Se trata más bien de no hipotecar nuestra emancipación porque nos paguen mejor o peor. Se trata de que comprendamos que nuestra lucha sólo acabará el día en que los hombres no sufran la represión y el expolio a que ya casi nos tienen acostumbrados. Nuestra denuncia es muy simple: no queremos ser robados día a día y un aumento de sueldo no nos consuela de nuestra servidumbre al capitalismo y la autoridad.

En esa lucha elegiremos los medios que estén a nuestro alcance: la huelga, el boicot, la manifestación ... y asumiremos siempre las formas que surjan espontáneamente entre los trabajadores.

Organización y libertad

En cuanto a nuestra organización, la Federación Local de Trabajadores de Pontevedra-CNT (*hoy CGT*), acordó la siguiente relación:

Dentro de nuestra Federación la plena autonomía corresponde a los individuos a quien ninguna autoridad, jerarquía o comité, puede imponer una orden ni criterio, manteniendo siempre la plena libertad de exponer sus propios puntos de vista. Solamente por caminos de libertad individual podrá llegarse a la comunidad libre, y el individuo, por el camino de la propia autonomía puede llegar a negar y destruir sus propias limitaciones, así como despertar su consciencia, adormecida por la pasividad, las delegaciones y los hábitos adquiridos en una sociedad cuyo principal valor y fundamento es la obediencia y la sumisión.

Esta libertad del individuo está plenamente garantizada en el seno de nuestra Confederación, ya que todo acuerdo de los sindicatos es alcanzado a través de un debate en ASAMBLEA de todos los militantes, con ausencia total de jerarquías, presidentes y autoridades intocables.

.....

Unión de todos los trabajadores

La coordinación entre los militantes se establecerá por sindicatos de rama de producción y dentro de cada rama por oficios en el modo que mejor se adapte a las condiciones que la actual división del trabajo, a la cual pretendemos destruir, nos impone.

Bien sabemos que las actuales diferencias de salario y miserables privilegios entre las distintas categorías de profesionales y obreros son una creación del orden social basado en la explotación, con el fin de dividirnos y enfrentarnos unos trabajadores con otros.

Ante esta circunstancia y en la medida de lo posible, toda crítica y lucha en el seno de un sindicato de rama o de un oficio, ha de procurarse hacerla lo más global posible, estableciendo uniones con otras ramas de la producción con el ánimo de conseguir la lucha de todos los obreros juntos, sin diferencias impuestas. Sólo de este modo podremos, algún día, ser lo bastante fuertes

como para poner fin a nuestra sumisión.

Este modelo de organización no excluye otras formas organizativas, adaptadas a cada caso particular, como pueden ser: grupos de fusión en grandes empresas, comités de fábrica, grupos de barrios, etc.

Estructura

Los miembros de cada uno de los sindicatos, en Asamblea, forman la Federación Local de Trabajadores de Pontevedra-CNT (*hoy CGT y Sindicato Único de Trabajadores «Solidaridad Obrera» de Pontevedra*), la cual, para la solución de sus problemas y, por tanto totalmente autónoma, puede disponer de un Comité de la Federación Local (*hoy, del Sindicato Único*), que establecerá la coordinación de las gentes, entre asamblea y asamblea. Los Comités ... no tendrán otra función que la coordinación entre las gentes y ser portavoces de los acuerdos tomados en la asamblea de la localidad, abreviando lo más posible toda necesidad burocrática.

.....

El establecimiento de la Federación Regional (*hoy, Confederación Territorial de Galicia*) excluye automáticamente, toda forma de nacionalismo explícito o encubierto bajo apariencias culturalistas o economicistas. De un modo particular repudiamos cualquier idea de patria, nación, etc, por ser instituciones al servicio de la división entre los hombres y, por tanto, del capital y el estado. La Federación Regional (*hoy Confederación Territorial*) no tendrá otro carácter que una libre Federación de Locales, ajena a todo estado, frontera o límite administrativo político...

Acción Directa

Como modo de acción adoptamos la Acción Directa esto es, la eliminación de todos los intermediarios entre la fuente del conflicto y los oprimidos que lo padecen. Esto es, entre el capital, representado directamente por los propietarios, y el trabajador...

Por la Acción Directa rechazamos todo arbitraje de personas o instituciones ajenas en los conflictos entre el capital (o el estado cuando es este el propietario) y los sindicatos, entre el orden y los individuos.

Apoliticismo

Enérgicamente, categóricamente, rechazamos, en especial esas instituciones autoritarias llamadas «partidos políticos», «parlamentarismo», «política», «estado», etc.

Somos apolíticos en la medida que

consideramos que un cambio político es únicamente un cambio de amos, como viene demostrando amargamente la historia de la humanidad. Solo un cambio social que destruya la explotación y supere el antagonismo producido por la división del trabajo, la propiedad, el privilegio y la planificación, encontrará un eco entre nosotros.

Y en cuanto al estado, representa la más cruel institución que bajo el pretexto de mantener el equilibrio entre las clases sociales en pugna, del bien común o del bien nacional nos impone el privilegio, la tiranía y la servidumbre. Y con el estado rechazamos toda forma de militarismo, actividad policial, cárceles, jueces y demás instituciones de las que el estado se vale para mantener el sojuzgamiento de las gentes.

Autogestión

Como modelo alternativo a la sociedad propugnamos la Autogestión, es decir, la sustitución del «gobierno de los hombres», propio de la sociedad actual, por la «administración de los productos», llevada a cabo por todos los miembros de la comunidad.



Atentados contra derechos fundamentales, impedimento de libre expresión, apertura de expedientes sin motivo, horas extras no remuneradas, ataques al sindicalismo, despidos improcedentes o disciplinarios, destierros, así como cualquier otro tipo de injusticia laboral, no es un asunto aislado de unos cuantos afectados, sino que nos incumbe a todos los que de un modo u otro creemos en un posible cambio social y en un futuro mejor, un futuro en el que la clase obrera no tenga que acarrear con los errores cometidos por unos cuantos, es decir, nos incumbe a todos aquellos que aspiramos a que «España vaya bien», a pesar de que ya ahora algunos osen afirmarlo.

Por todo este tipo de injusticias, ya nos afecten personal o indirectamente, debemos SOLIDARIZARNOS y luchar en conjunto, combatir estos obstáculos que, por desgracia para una gran mayoría, nos iremos encontrando a lo largo de nuestra vida.

Aquí no importa la honradez ni el buen trabajo que uno realice, ¡qué va! Eso no se valora hoy en día. Se valoran otras cosas. Si eres un buen lameculos y botas como un balón de fútbol, llegarás lejos. ¡Qué importa si eres mononeuronal, mientras sepas besarle el culo a tu jefe! Como creen algunos: «eso sí es ser inteligente».

¿Qué ocurre cuando unos cuantos deciden movilizarse para combatir este sistema y defender sus derechos?

Ocurre que la sociedad se acojona y no se enfrenta a ello. Prefiere optar por quedarse de brazos cruzados mientras otros gritan y protestan en busca de soluciones. Digamos optan por la postura cómoda, a la par que incorrecta. Pero no se gana una guerra desde casa, sentado en un sofá. Si crees en el motivo de la lucha, acude a la batalla con tus compañeros y pelea por tus ideales, pero sin confundirte de bando.

Pero los que peor actúan no son los que, por miedo, permanecen en silencio. No, ellos no son los peores. Duele más ver como gente que aprecias te da, en cierto modo, la espalda, o bien

La Autogestión tiene, para los integrantes de la CNT (*hoy CGT*), un doble planteamiento. Punto sobre el que es necesario insistir mucho y estudiar profundamente ante la demagógica utilización y deterioro del concepto por gentes, partidos, sindicatos e incluso, estados autoritarios.

Por un lado la autogestión es una forma de relación entre las gentes que ha de comenzar desde hoy mismo sin necesidad de esperar a cambios más profundos en el orden social. De hecho la autogestión ya está presente en muchas de las manifestaciones más espontáneas de la vida. En este sentido, autogestión significa el control de cada individuo sobre su propia vida y la renuncia a toda *verdad* impuesta, costumbre o tradición reaccionarias... Desde hoy mismo la lucha por la transformación de la humanidad, ha de ser obra de todos y cada uno, sin intermediarios, de abajo arriba y nunca, desde arriba, desde las cúpulas de un poder siempre nefasto, abajo.

Por otro lado, la autogestión es un modelo alternativo tanto al modo de producción capitalista como al capitalismo de

estado, e imposible de mantener en el marco de cualquiera de ellos, aún cuando formas híbridas tales como el cooperativismo, la autogestión yugoslava, los kibutz israelíes, etc, puedan parecer islas autogestionarias en el orden capitalista o socialista. En todo caso y sin mayores análisis su mismo carácter de islas, ya argumenta sobre su ineficacia y falsedad radical.

Desde este punto de vista, autogestión significa no solo el control por los obreros y campesinos, de la producción de una determinada fábrica, complejo fabril o agrario, sino que los trabajadores asuman la dirección y las decisiones necesarias sobre todo el engranaje productivo...

Sobre la manera en que esta autogestión puede realizarse solo poco a poco, día a día, se irá definiendo, ya que mientras vivamos sujetos a las condiciones cambiantes que el capitalismo nos impone, forzoso nos es ir adaptándonos a cada caso concreto. En cada localidad y ante sus problemas específicos, las gentes adoptarán uno u otro modelo sin que ya, desde ahora, podamos planificar el futuro.

hace a tu problema oídos sordos. Entonces, aquel al que considerabas tu amigo, de repente ya no sabes si está contigo o es que realmente la amistad no abarca un campo tan amplio como pensabas.

Existe también un tercer tipo de reacción. Aquellos que te prometen el oro y el moro y se involucran en el asunto hasta el fondo; todo esto de boquilla por supuesto, pues llegada la hora de la verdad, mucho ruido y pocas nueces; aquí no dan la cara en el momento en que hay que darla. Las palabras claro que son alentadoras, pero no sirven de nada sin actuación alguna de quienes las pronuncian. Cada uno que se preocupe de su culo, ¿no? Pero, ¿dónde vamos a llegar en este plan? ¿Se consigue algo en solitario? ¿Puede superar uno solo este tipo de baches?

La respuesta es unánime. Dado que todos, o casi todos, pensamos de forma racional y semejante, solidaricémonos en esta lucha; lucha en la que sólo pedimos que se respeten nuestros derechos como trabajadores, algunos futuros trabajadores, que somos.

Esta es una llamada a la solidaridad de todos los lectores de La Campana, para que presten su apoyo, como trabajadores que son, en la manifestación convocada el jueves 16 de Abril a las 20 horas, manifestación en protesta por la represión sindical sufrida por la CGT en Caixa Pontevedra, así como la sanción injusta impuesta a cuatro representantes sindicales de la misma entidad.

Todos los ciudadanos, pontevedreses y no pontevedreses, trabajadores y no trabajadores, estudiantes, ancianos e incluso niños, debemos unirnos por una causa común, que es la defensa de nuestros derechos y como derechos que son, nadie, absolutamente nadie, puede privarnos de ellos. No permitamos que unos cuantos dictadores nos impidan expresarnos con total libertad.

Únete a la lucha, hoy por estos 4 trabajadores, pero recuerda que mañana lo haremos por ti o por tu familia. Todos juntos podemos conseguirlo, uno solo es más difícil.

Alguien Solidario